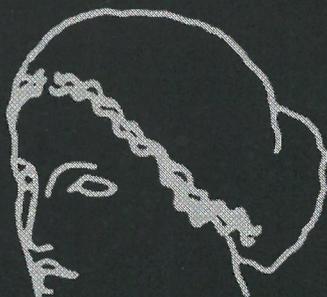


Perfiles GRECIA Y ROMA

III

(Actas del XII Congreso Español de Estudios Clásicos)

Valencia, 22 al 27 de octubre de 2007



*XII
Congreso
Español
de Estudios Clásicos*

*GRECIA Y ROMA EN EL RENACIMIENTO Y SIGLOS
POSTERIORES - COMUNICACIONES DE HUMANISMO*

María Elisa Cuyás-Torres

«La dedicatoria a Carlos III de la Biblioteca
Arábico-Hispana Escorialense de Juan de Iriarte»

LA DEDICATORIA A CARLOS III DE LA BIBLIOTECA
ARÁBICO-HISPANA ESCURIALENSE DE JUAN DE IRIARTE

MARÍA ELISA CUYÁS DE TORRES
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

RESUMEN

El objeto de esta Comunicación es un análisis preliminar al estudio de la dedicatoria a Carlos III del Catálogo de la Biblioteca Árabe-Hispana Escorialense hecha por Juan de Iriarte. La dedicatoria está recogida en *Obras sueltas de don Juan de Yriarte, publicadas en obsequio de la literatura, a expensas de varios caballeros amantes del ingenio y del mérito* y fue editada en Madrid en el año 1774 después de la muerte de su autor. En nuestro trabajo nos centraremos especialmente en el uso de los tópicos retóricos que están presentes en ella.

Palabras clave: Juan de Iriarte, Retórica, Humanismo, Ilustración.

JUAN DE IRIARTE'S *DEDICATORIA* TO CHARLES III IN THE CATALOG *BIBLIOTHECA ARABICO-HISPANA ESCURIALENSIS*

ABSTRACT

The aim of this paper is to offer a preliminary approach to the study of Juan de Iriarte's *Dedicatoria* to Charles III, which is included in the catalogue *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis*. This *Dedicatoria* appears in *Obras sueltas de don Juan de Yriarte, publicadas en obsequio de la literatura, a expensas de varios caballeros amantes del ingenio y del mérito* and was published in Madrid in 1774 posthumously. This paper will mainly focus on the rhetorical devices that Iriarte used in this composition.

Keywords: Juan de Iriarte, Rhetoric, Humanism, Enlightenment.

La dedicatoria que vamos a estudiar es un elogio al rey Carlos III¹ en agradecimiento por su patrocinio en la publicación del catálogo de la Biblioteca Árabe-Hispana de El Escorial². Este catálogo, realizado en dos volúmenes

¹ Carlos III (1716-1788), hijo de Felipe V y de su segunda esposa Isabel de Farnesio, renunció al trono de Nápoles a favor de su hijo Fernando, al ser nombrado rey de España en 1759, después de morir su hermano Fernando VI sin descendencia. Su reinado y el de su predecesor Fernando VI coincidieron con el movimiento europeo de la Ilustración, época en la que España conoció un gran florecimiento y esplendor cultural. Para el conocimiento de la importantísima aportación de Carlos III a nuestra nación es esencial la obra de A. DOMÍNGUEZ ORTIZ, *Carlos III y la España de la Ilustración*, Madrid 1990, 4^a reimp.

² *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis siue librorum omnium Mss. quos Arabice ab auctoribus magnam partem Arabico-Hispanis compositos Bibliotheca Coeno-*

por el arabista Miguel Casiri, fue publicado en el año 1760 por la Biblioteca Real³. A Juan de Iriarte⁴ le fueron encomendadas la ilustración de la obra, la revisión del texto latino y la dedicatoria inicial que preside el primer volumen del catálogo⁵. Nuestro trabajo se centrará en un análisis preliminar de los tópicos retóricos de la dedicatoria, porque las limitaciones de espacio y tiempo, naturales en una Comunicación, nos obligan a hacer aquí sólo un estudio parcial de la misma⁶.

I. LA DEDICATORIA

La dedicatoria a Carlos III, por tanto, es un *basilikos logos* o “encomio real”⁷. El *basilikos logos* deriva del elogio *ad personam*, cuando éste dirige su alabanza a una persona que tiene un cargo real. Alcanza su mayor difusión y desarrollo en la época imperial, durante la Segunda Sofística, y es Menan-

bii Escurialensis complectitur, recensio et explanatio, opera et studio Michaelis Casiri... Tomus prior. Matriti. Antonius Perez de Soto. Imprimebat M.DCC.LX. (M. HDEZ. SUÁREZ, con colab. de A. VIZCAYA Y A. MILLARES Sall eds.), A. MILLARES CARLO, *Biobibliografía de escritores canarios (siglos XVI, XVII y XVIII)* IV, Las Palmas de Gran Canaria 1980, pp. 17-18.

³ El primer bibliotecario de la Biblioteca Real, Juan de Santander, tomó la iniciativa de solicitar a Fernando VI que permitiera a esta Biblioteca, cuyos fondos árabes eran muy pobres, catalogar la valiosa colección que poseía la de El Escorial (G. DE ANDRÉS, “El bibliotecario D. Juan de Iriarte”, *Homenaje a Luis Morales Oliver*, Madrid 1986, pp. 596-597).

⁴ Juan de Iriarte y Cisneros, una de las figuras más brillantes en diversos campos del saber en la España del siglo XVIII, formó parte de la Biblioteca Real desde el año 1729 y desempeñó en ella durante cuarenta años diferentes cargos menos el de director, porque éste se reservaba al confesor del Rey (H. ESCOLAR, *Historia de las bibliotecas*, Madrid 1985, p. 337; G. DE ANDRÉS, “El bibliotecario...”, pp. 587 y 589-590). Fue nombrado a perpetuidad oficial traductor de la Secretaría de Estado y de Despacho por su amplio dominio de las lenguas clásicas y modernas y Académico de número de la Real Academia de la Lengua y miembro honorario de la Academia de San Fernando. Sus datos biográficos nos han sido transmitidos por su sobrino Bernardo (B. DE IRIARTE, “Noticia de la vida y literatura de don Juan de Yriarte”, *Obras sueltas de don Juan de Yriarte, publicadas en obsequio de la literatura, a expensas de varios caballeros amantes del ingenio y del mérito* I, Madrid 1774, pp. 9-15; 17 y 19).

⁵ B. DE IRIARTE, “Noticia de...”, p. 13.

⁶ Para un estudio más completo y exhaustivo sobre la dedicatoria remitimos al que se publicará en la edición y traducción de la misma que estamos llevando a cabo.

⁷ Aunque con modificaciones ortográficas y de algunos signos de puntuación, citaremos la dedicatoria con indicación de página y línea/s, por la “Dedicatoria de la Biblioteca...” publicada por su sobrino Bernardo, en B. DE IRIARTE (ed.), *Obras sueltas de don Juan de Yriarte...*, II, pp. 234-240.

dro II⁸ quien, al iniciar su tratado de retórica con una muestra de éste, ofrece una vía de codificación de tópicos y normas que se tomarán como modelo del género a partir de él⁹.

La dedicatoria va precedida de un breve encabezamiento¹⁰ en el que se indican su destinatario con el título que recibe en dativo (*Carolo III, Regi Optimo Maximo*)¹¹, seguido del nombre del presunto panegirista (*Bibliotheca Regia*)¹². Iriarte anuncia así que va a recurrir a una prosopopeya¹³ o *fictio personae*, recurso epidíctico utilizado también por él en otras composiciones del mismo género, y simula que es la Biblioteca Real quien dedica el catálogo. Esta figura, atrevida y difícil, se convierte en una figura de auto-ridad a la que el orador confía su tarea de expresar agradecimiento por con-

⁸ Han llegado hasta nosotros separadamente dos tratados de retórica de época bizantina que tratan sobre los géneros epidícticos y que desde antiguo, por su ubicación separada, son conocidos como Menandro I y Menandro II. Pernot cree, y pensamos que con fundamento, dado que los intereses y planteamientos de ambos tratados se muestran bastante diferentes, que Menandro I y Menandro II son dos rétores distintos, aunque de la misma época, la del emperador Diocleciano, en la segunda mitad del s. III (L. PERNOT, p. 71 n. 72).

⁹ MEN. II, 368-377. Citaremos a Menandro por la edición de D. A. RUSSELL, - N. G. WILSON, (eds.), *Menander Rhetor*, Oxford 1981. Hay una traducción española de F. ROMERO CRUZ, *Menandro: Sobre los géneros epidícticos*, Salamanca 1989.

¹⁰ Las normas retóricas de las *laudationes* que cumplen una misión literaria y social aconsejan usar fórmulas meramente indicativas del destinatario y el género del texto. El género del elogio queda explícito al especificar el título real de Carlos III. (L. PERNOT, *La Rhétorique...*, p. 474). Iriarte innova al añadirle el simulado nombre del panegirista.

¹¹ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 234, tít.1. Iriarte ha preferido el uso del dativo, con precedentes ya en Píndaro, (*Carolo III...*) al giro *in* + acusativo en el título para expresar claramente que este texto se ha compuesto ‘en honor de Carlos III’ y que más que un elogio pretende ser una dedicatoria (L. PERNOT, *La Rhétorique...*, pp. 472 n. 329 y 474 n. 334).

¹² B. DE IRIARTE, (ed.), p. 234, tít.2.

¹³ Aunque este recurso aparece por primera vez en el canto XXI vv. 214 ss. de la *Ilíada*, empleado por Homero cuando hace hablar al río Escamandro, dirigiéndose a Aquiles, a Apolo, al río Simois, etc, será el sofista Arístides de la época imperial quien proporcionará su modelo definitivo en el género retórico, cuando pronuncia *En defensa de los Cuatro*, discurso dirigido a los atenienses por el mar (H. RABE, (ed.) *Rhet. Gr. V*, Leipzig 1926, p. 12, n. 11). De este discurso, hoy perdido, y la figura que emplea nos llegan noticias a través de Hermógenes (HERMOG. *Prog.* 20.53-21.58) y de Aftonio (APHTH. *Prog.* 11. 34.) que los citan como ejemplos de esta figura dentro de la etopeya. Aquí no entraremos en la cuestionada distinción de los antiguos rétores sobre su sentido exacto y su delimitación con otras figuras. Para el estado de la cuestión que se plantea en torno a su definición y fuentes remitimos a H. LAUSBERG, *Manual de Retórica Literaria*, I-III, Madrid 1991 (3ª reimp.) pp. 820-829.

siderarla más persuasiva que su propia persona¹⁴. En el fondo es también una forma enmascarada de modestia para captar la benevolencia del destinatario, es decir, de Carlos III.

En el elogio podemos distinguir las siguientes partes¹⁵: a) un exordio¹⁶ o *prooimion*; b) un *corpus* central¹⁷; c) una comparación global¹⁸; d) una *conclusio* o peroración final¹⁹.

Antes de entrar en el comentario de los *topoi* encomiásticos, haremos una breve síntesis de los principales elementos retóricos que hay en el exordio y en la *conclusio* en donde, según la mayoría de los tratadistas, sólo aparecen *loci communes*.

El exordio expresa el motivo de la dedicatoria, la publicación del catálogo (*opus... euulgaretur*)²⁰, argumento, a su vez, *a causa* por el que va a dedicarse ésta (*tuo nomine consecratum*)²¹ a Carlos III y a convertirlo así en objeto de elogio, *laudandus*, (*Carole Optime Maxime*)²², porque gracias a su ayuda (*non nisi tuis auspiciis*)²³ la obra ha podido publicarse. El hecho, además, ha estado propiciado por la divinidad, pues ha sido la voluntad divina quien ha decidido que una obra que en principio iba a consagrarse a su hermano lo haya sido a él (*Ergo diuinitus ratum et constitutum erat... opus... tuo nomine consecratum...*)²⁴. Aquí Iriarte ha seguido el consejo de Menandro quien dice, en el discurso sobre la concesión de una corona, *stephanikos*, que ya desde el proemio el orador debe hacer ver que

¹⁴ Sobre la función y uso de esta figura epidíctica, véase L. Pernot quien considera muy adecuado su empleo en el *basilikos logos* especialmente cuando se trata de expresar agradecimiento (L. PERNOT, *La Rhétorique...*, pp. 399-403); cf. también el comentario de Quintiliano: *Illa adhuc audaciora et maiorum, ut Cicero existimat, laterum, fictiones personarum, quae 'prosopopoiiai' dicuntur: mire namque cum uariant orationem tum excitant* (QVINT. *Inst.* IX 2.29).

¹⁵ Algunos elogios reales presentan además, antes de la *conclusio*, una pre-peroración, ausente en éste (L. PERNOT, *La Rhétorique...*, p. 312).

¹⁶ *Ergo diuinitus... peruexit.* (B. DE IRIARTE, de (ed.), p. 239,21-240,2).

¹⁷ *Et uero quis... quasi rudimentum.* (Iriarte, B. de, (ed.), p. 234,10-238,19).

¹⁸ *Age, ingredere, o Carole Maxime... non dubitabunt.* (B. DE IRIARTE, (ed.), p. 238,20-239,20).

¹⁹ *Interea uero dum... monumentis.* (B. DE IRIARTE (ed.), p. 234,1-9).

²⁰ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 234, 3 y 4.

²¹ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 234, 4.

²² B. DE IRIARTE, (ed.), p. 234, 1-2.

²³ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 234, 4.

²⁴ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 234, 1, 3 y 4.

el poder divino es el primero en honrar al monarca²⁵. Inmediatamente después de mencionar al *laudandus* y en medio de este argumento *a causa* Iriarte elogia a Fernando VI²⁶ por su mecenazgo en el Catálogo (*ut Ferdinandi fratris auctoritate susceptum, beneficentia consummatum, ... opus*)²⁷ y lo convierte en otro argumento más para elogiar a Carlos III, pero ahora de *adiunctum personae*, por su relación de parentesco (*fratris*)²⁸. El que el Catálogo haya visto la luz gracias a Carlos III justifica sobradamente que se le elogie y ha de ser considerado, además, como una prolongación de la gloria y el valor que han acompañado a su persona hasta el momento (*Talem... euentum mirificae illis felicitatis appendicem... quae te per uarios triumphorum, splendoris, maiestatis gradus ad Neapolitanum solium, indeque ad Hispanicum...*)²⁹.

La *conclusio* o peroración³⁰ es breve, según aconsejan los cánones, y se abre con una transición insensible de valor temporal con matiz adversativo (*Interea uero dum*)³¹, seguida casi de inmediato por una alocución en vocativo al *laudandus* (*Carole Maxime*)³². Este apóstrofe al objeto elogiado, que incluye además un epíteto en superlativo, se suele utilizar para añadir al elogio puro un ruego o una petición³³ y no sólo contribuye a marcar la articulación entre esta última parte del discurso y la que la precede, sino también a realzar la persona del monarca. De este modo, se cumple la función amplificadora que es una de las virtudes necesarias al epílogo. La peroración en su inicio expresa el júbilo y la gratitud de la Biblioteca a Carlos III por haber recibido de él un preciado regalo conmemorativo de su subida al trono de España. Este obsequio real, al parecer no muy divulgado, se presenta como algo para suscitar la sorpresa y emoción del público ante la generosidad del rey (*quas aureo iam besti uultu*)³⁴ y, al mismo tiempo, sirve para aumentar la admiración hacia él. A con-

²⁵ MEN. II 422.

²⁶ Fernando VI (1713-1759), hijo de Felipe V de Borbón y de María Luisa de Saboya, reinó en España desde 1746 hasta su temprana muerte en 1759.

²⁷ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 234, 2-3. Fernando VI ha sido el verdadero patrocinador y mecenas de la obra.

²⁸ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 234, 2.

²⁹ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 234, 5-9.

³⁰ *Interea uero...locupletare monumentis* (B. DE IRIARTE, (ed.), p. 239,21- 240,2).

³¹ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 239, 21.

³² B. DE IRIARTE, (ed.), p. 239, 21.

³³ L. PERNOT, *La Rhétorique...*, pp. 338-339.

³⁴ El monarca había obsequiado a las Academias y a la Real Biblioteca con monedas de oro con su efigie en una cara y con la representación del pueblo de Madrid aclamándolo el día

tinuación, como aconsejan los rétores, la *conclusio* adopta una forma bastante próxima a una súplica³⁵ a Carlos III para que continúe enriqueciendo y protegiendo a su Biblioteca (*perge Bibliothecam tuam ornare tuo patrocinio, tuis augere beneficiis, rerum a te praeclare, magnifice, feliciter gestarum locupletare monumentis*)³⁶ y proporcionándole asuntos sobre los que tratar y ánimos para narrarlos (*et dicendi materiam et ad dicendum animos sufficere*)³⁷. En este ruego final se añan otras cualidades características de esta parte, como son el ornato y el brillo, conseguidos con la acumulación de distintos procedimientos estilísticos, tales como la *geminatio uerborum* tan útil para amplificar³⁸ (*perge... perge...; et dicendi... et ad dicendum*)³⁹; el reiterado uso de la segunda persona (*tibi... tuam... tuo... tuis... a te*)⁴⁰ que, cuando se ha prolongado a lo largo de toda la dedicatoria⁴¹, representa una exhortación o, como aquí, un discurso de bienvenida o agradecimiento. La utilización de tantos recursos unidos tiene como objeto principal atraer la atención del soberano hacia su Biblioteca y de este modo conseguir que la favorezca. Este despliegue final de recursos estilísticos excita el *pathos* del destinatario y su uso adquiere singular importancia en la *peroratio*, según Quintiliano⁴², porque es la última oportunidad que se le ofrece al encomiasta para obtener lo que pretende del *laudandus*⁴³. Por eso, Iriarte aprovecha este lugar para sintetizar lo que ha expresado casi en la conclusión del *corpus* central del elogio (*tua ne graueris beneuolentia dignari tuo sancire patrocinio*)⁴⁴ que Carlos III no se niegue a apoyar a su Biblioteca con su benevolencia y su patrocinio, allí en forma negativa y con un subjuntivo exhortativo, aquí con dos imperativos de presente del mismo verbo (*perge... perge...*)⁴⁵.

de su recibimiento como Rey en la otra. Por ser un hecho poco conocido, el panegirista se ve obligado a comentarlo en nota a pie de página con reclamo al final de la frase citada en el texto. (B. DE IRIARTE, (ed.), p. 239, 22-23).

³⁵ APHTH, *Prog.* 8.22.

³⁶ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 239, 24-240, 1-2.

³⁷ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 239, 23-24.

³⁸ *Nam et uerba geminantur uel amplificandi gratia* (QVINT. *Inst.* IX. 3.28).

³⁹ IRIARTE, B. DE (ed.), p. 239, 22 y 24; 239, 23.

⁴⁰ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 239, 21 y 24-240, 1.

⁴¹ Especialmente en la comparación global, B. DE IRIARTE, (ed.), p. 238, 20-25-239, 20. Sobre la prolongación del uso de la segunda persona en las alocuciones del elogio epidíctico cf. L. PERNOT, *La Rhétorique...*, p. 398.

⁴² QVINT. *Inst.* VI, 1.51: *at hic, si usquam, totos eloquentiae aperire fontes licet.*

⁴³ H. LAUSBERG, *Manual de Retórica...*, § 436.

⁴⁴ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 238, 17-18.

⁴⁵ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 239, 22 y 24.

II. TÓPICOS ENCOMIÁSTICOS

El *corpus* central o *narratio* contiene una serie de elogios yuxtapuestos y es aquí y en la tercera parte, la comparación global, en las que los rétores suelen situar los *topoi* encomiásticos⁴⁶. Por eso, analizaremos exclusivamente los que Iriarte ha utilizado en estas dos partes. Dado que se trata de un elogio real, los tópicos que encontramos son los propios de los elogios de persona adoptados por los encomios reales⁴⁷.

2.1. *Tópicos de la tyche o fortuna y de la eugeneia o genus.* Iriarte comienza el *corpus* asociando el tópico de la *fortuna* o bienes otorgados por la suerte al del linaje, cuando pondera la cantidad y la calidad científica de los códices arábico-hispánicos que, atesorados por su hermano en El Escorial, le han sido legados a Carlos (*ad fraternam quam nactus es... gemini orbis diuitiarum haereditatem accaserit... ingenii, doctrinae, eruditionis opum ab eodem immensa uis, incredibilis copia?*)⁴⁸; (*Frater tuus, ... reliquias apud Hispanos Arabicae humanitatis et doctrinae gazas undequaque colligere... Has nimirum tua tibi fortuna... donauit*)⁴⁹. Exhorta a Carlos III a que reciba estos dones como regalos propios de un monarca que comienza su reinado con auspicios favorables (*has accipe... tuis auspiciis... uelut imperium auspicantis missilia*)⁵⁰.

El tópico de la *eugeneia* vuelve a reaparecer al final del *corpus* central, pero ahora no unido al tópico de la *fortuna*, sino al de la *eugeneia* de la *Bibliotheca Regia*⁵¹. Iriarte utiliza de nuevo la prosopopeya inicial del título como una *captatio beneuolentiae*, para obtener el favor de Carlos y que él acepte el catálogo que ésta le dedica (*Hanc... scriptionem... excipe*)⁵² y, al mismo tiempo, para elogiar en primer lugar y de forma global a la familia de Carlos, los Borbones, y, luego, individualmente, a su padre,

⁴⁶ L. PERNOT, *La Rhétorique...*, p. 131; M. E. CUYÁS, "Topica del elogio en la Carta dedicatoria de las *Elegantiae* de Valla", *Actas del X Congreso Español de Estudios Clásicos*, VIII, Madrid 2001, pp. 315-320.

⁴⁷ Por ello, seguiremos a Menandro II, 368-377, aunque utilizaremos los epígrafes que les aplica L. PERNOT, *La Rhétorique...*, pp. 134-178.

⁴⁸ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 234, 11-14.

⁴⁹ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 235, 3.

⁵⁰ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 235, 4-6. Cuando se publica el Catálogo sólo hace un año de la subida al trono de España de Carlos III.

⁵¹ Su personal ha colaborado en la realización del Catálogo arábico-hispano y a ella pertenece Iriarte.

⁵² B. DE IRIARTE, (ed.), p. 237, 16-18.

Felipe V, y a su hermano, Fernando VI. Introduce también un pequeño elogio indirecto⁵³ sobre la Biblioteca Real en el que recurre al *topos* de su *eugeneia*, estrechamente vinculada a la de Carlos III y a su familia (*tam regale, tam Borbonium...quam [= Bibliothecam] inuictissimi ac sapientissimi parentis tui Philippi V, prouidentia constituerit, Ferdinandi VI, fratris, clementissimi principis, amplificauerit munificentia*)⁵⁴.

2.2. *Tópicos de las aretai o uirtutes y de las praxeis o acta*. Los tópicos de las virtudes están estrechamente ligados a los de los *acta*, porque las virtudes se manifiestan con las acciones. Menandro dice que las acciones de los reyes deben dividirse de acuerdo con las virtudes propias de un monarca: valor, inteligencia para legislar y tomar decisiones que afecten a sus súbditos, justicia y prudencia o templanza⁵⁵. Aparecen utilizados por primera vez en el *corpus* después de los bienes de fortuna, pero se les concede mayor relevancia que a aquellos, porque estas *praxeis* se deben a la naturaleza del soberano, y evidencian sus virtudes y son, por tanto, méritos propios. Así elogia que Carlos haya emprendido las excavaciones de Pompeya y Herculano⁵⁶ que han devuelto a la humanidad tantos monumentos griegos y latinos (*At. tuis... sed etiam meritis in litteras immortalibus debitum, cuius consiliis, studio, beneficio tum Graeca, tum Romana uetustas ab Herculano sepulcro excitata*)⁵⁷. También elogia como obra suya que se hayan dado a conocer los fondos árabes de El Escorial (*His ille animis, his Regii fauoris alis... quouis terrarum statim euolet*)⁵⁸ y que se haya publicado, gracias a él, su Catálogo (*Bibliothecam Arabico-Hispanam... huius [= Caroli] auspiciis euulgatam*)⁵⁹. Estas dos acciones, aunque reflejan la inteligencia del rey, parecen estar ligadas a la filantropía, ya que los beneficios de ambas

⁵³ Los elogios indirectos no dividen la gloria del elogiado en los encomios, sino que la incrementan, porque rodean al objeto de alabanza de figuras que aumentan su prestigio (L. PERNOT, *La Rhétorique...*, p. 702).

⁵⁴ B. DE IRIARTE, (ed.), pp. 237, 20-238,3.

⁵⁵ MEN. II, 372-376.

⁵⁶ Erigió museos para exponer los objetos extraídos e introdujo el arte neoclásico en Europa, inspirado en las manifestaciones artísticas pompeyanas. (A. DOMÍNGUEZ ORTIZ, *Carlos III y...*, pp. 33-34).

⁵⁷ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 235, 8-11.

⁵⁸ B. DE IRIARTE, (ed.), pp. 235, 25-236,1. Iriarte ha llamado por sus símbolos a Grecia (*Attica Noctua*); a Roma (*Aquila Romana*) y a Arabia (*Ales Arabicus*). Este último símbolo justifica el *ille... euolet*.

⁵⁹ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 236, 2-4.

han excedido las fronteras de su reino⁶⁰. Carlos ha contribuido a incrementar la gloria de España y a difundir su cultura con su ayuda a la publicación de este catálogo, cuya riqueza en manuscritos de todas las disciplinas es tan grande (*ostentet quam semper ingeniis diues, frequens Academiis, felix studiis extiterit Hispania...*⁶¹ y *Quot nouos... in hoc opere scriptores! Quot rara insolitaque scripta Hispano sub coelo nata! Ut incredibiles sermonis... gazas! Ut innumeras poseos ueneres,...* *Quam ignota siue physices arcana, siue matheseos inuenta..., rerum praecipue Hispanicarum historias...*)⁶². En estos *acta* el monarca ha manifestado su inteligencia y sabiduría al favorecer obras que glorifican a su país. De nuevo, Iriarte insiste en alabar la filantropía de Carlos unida a su habilidad para tomar decisiones adecuadas que favorecen el desarrollo cultural de su nación y el del mundo entero (*Tu, Carole Optime Maxime, inuentum a Ferdinando tuis propagas auspiciis..., neque Hispaniae solum, sed exteris uniuersi gentibus ad commune litterarum incrementum et lumen, idem patriae atque orbis pater exhibes, aperis, impertiris*)⁶³.

En la comparación global, después de afirmar que Carlos III como rey sigue las huellas de Tito, Trajano y Antonino⁶⁴, añade que Carlos más bien avanza por su propia trayectoria y le atribuye a éste, unas tras otras, todas las restantes virtudes que debe poseer un buen rey acompañadas de los *acta* que las han evidenciado ante sus súbditos: en la paz, ha practicado la justicia concediendo honores y favores, asignando empleos, repartiendo víveres y haciendo donativos (*tibi..., undequaque munera, congiaria, honores, beneficia plenis manibus spargenti*)⁶⁵; también, la manifiesta en su trato

⁶⁰ Ya desde antiguo los rétores no están de acuerdo en si la filantropía de los reyes deriva de su justicia o es una virtud diferente. Menandro piensa al revés, que la justicia es una parte de ella (MEN. II, 375 y 416).

⁶¹ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 236, 6-7.

⁶² B. DE IRIARTE, (ed.), p. 236, 13-20.

⁶³ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 236, 4-9.

⁶⁴ Emperadores romanos que se distinguieron por su sabiduría y por haber sido reconocidos públicamente como modelos de buenos gobernantes: Tito, hijo de Vespasiano, conquistador de Jerusalén, tuvo un reinado próspero y se ganó el sobrenombre de *Delicia del género humano*. Trajano engrandeció el Imperio con sus victorias militares, fue un gran administrador, favoreció la agricultura y el comercio y erigió muchos monumentos. Era liberal, culto y respetuoso con las costumbres. Se le dio el título de *Optimus*. Antonino Pío, adoptado por Adriano a causa de su sabiduría, fue un emperador pacífico, humano y buen administrador. Se le dio el sobrenombre de *Pius* por el respeto filial que sintió por su padre adoptivo. El imperio llegó a su apogeo con su reinado.

⁶⁵ B. DE IRIARTE, (ed.), pp. 238, 25-239, 3.

afable para con sus súbditos (*benevolentiam, caritatem, animum ore, oculis, toto corpore...*)⁶⁶ y ha actuado con inteligencia protegiendo las artes e impulsando la cultura (*te columen artium, scientiarum praesidium*)⁶⁷. En cuanto a la virtud de la templanza, es la salvación y honor de la patria (*te salutem decusque patriae*)⁶⁸. Ha demostrado valor en la guerra y se le puede considerar fundador o restaurador de reinos⁶⁹ (*te conditorem regnorum uel restitutorem*)⁷⁰. La comparación global termina declarando que Carlos es el más perfecto maestro y modelo del arte de gobernar (*te regnandi et magistrum et exemplar longe perfectissimum*)⁷¹.

III. CONCLUSIONES

Del estudio preliminar de esta dedicatoria hemos llegado a las siguientes conclusiones.

3.1. Es muy frecuente que las dedicatorias de las obras que han tenido un protector o mecenas adopten la forma de elogio a su destinatario.

3.2. La dedicatoria es claramente un *basilikos logos* o encomio real que, lo mismo que la mayoría de los elogios o *laudationes*, aunque se presenta en apariencia como un bloque único, tiene una estructura compuesta de cuatro partes que es la división más frecuente.

3.3. El análisis de los *topoi* encomiásticos estudiados revela que Iriarte no ha utilizado todos los que son posibles, pero sí aquellos que Menandro II considera esenciales en un elogio real y sobre los que insiste una y otra vez dando diversos ejemplos. Estos tópicos son fundamentalmente los de las acciones y virtudes del monarca, el linaje o *eugeneia* y el de los bienes otorgados por la *fortuna*, concediéndole más peso e importancia a los primeros reseñados que son los suyos propios, bienes *ab natura data* y los que consiguió aplicando los conocimientos adquiridos por su capacidad intelectual y su esfuerzo, *industria comparantur*.

⁶⁶ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 239, 3-4.

⁶⁷ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 239, 16-17.

⁶⁸ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 239, 17.

⁶⁹ Alude a las campañas de Carlos III en Italia, en las que, después de conquistar Nápoles y Sicilia, restableció el reino de las dos Sicilias. Sin embargo, fue un rey pacifista (A. DOMÍNGUEZ ORTIZ, *Carlos III*, pp. 24-26).

⁷⁰ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 239, 13-14.

⁷¹ B. DE IRIARTE, (ed.), p. 239, 14-15.

3.3.1. Entre esas acciones y virtudes de Carlos III las que aparecen más destacadas son aquellas que están relacionadas con la labor cultural desarrollada por este rey que poseía una extraordinaria inteligencia y visión del futuro: no sólo supo continuar las tareas iniciadas por su padre Felipe V, sino que amplió y llevó hasta su más alto grado en todos los planos las emprendidas por su hermano, Fernando VI, al punto de que España conoció, gracias a él, durante su reinado un gran auge en los diversos campos de la ciencia, la economía, la navegación y el comercio. Nos parece importante que Iriarte, como buen representante de su época, piense, como Menandro, que las acciones de los buenos gobernantes no se deben separar de sus virtudes y que entre estas últimas haya dado primacía a las virtudes intelectuales y morales del rey que son las que afectan a la paz y al mejor progreso de las naciones.

3.3.2. En el elogio a Carlos III de esta dedicatoria, y especialmente en la comparación global, Iriarte con los *topoi* escogidos ha evidenciado que este monarca ilustrado reúne en su persona de manera excepcional todas las virtudes de un buen gobernante y que, además, en su recién iniciado reinado las ha llevado a la práctica con sus acciones de forma modélica y ejemplar.